

Instituto de Humanismo Cristiano - CIEUC

FORO SOBRE AUTOGESTION. 1968

ENJUICIAMIENTO IDEOLOGICO DEL MODELO DE AUTOGESTION

Franz Hinkelammert (ILADES)

Creo necesario explicar el porqué de un enjuiciamiento ideológico, qué significa ideología y qué función tiene.

Ideología, como todas las palabras tiene diferentes significaciones. Hay que aclarar lo que no es un enjuiciamiento ideológico. A mi entender, no es el enjuiciar este modelo según algún esquema de valores que uno tenga a priori,

Ideología no la entiendo como un sistema de valores que se aplica a una realidad para enjuiciarla. Yo entiendo ideología más bien en otro sentido, en el que se le usa muy comunmente también, pero que seguramente no es su único sentido. La ideología es algo, sistema de valor o de pensamiento, intrínseco a una estructura, a una estructura económica y social. Toda estructura económica y social <sup>intrínsecamente</sup> tiene una ideología, que la acompaña; la estructura no puede existir sin esta ideología que la acompaña.

Por lo tanto en el plano ideológico hay un problema tan serio como en el plano de la misma estructura. Cambiar una estructura significa cambiar una ideología, pero cambiar una ideología significa también tener que cambiar una estructura. La estructura puede llegar a descoordinaciones con la misma situación ideológica que vive un país, produciendo un problema bien específico.

Consideremos la estructura que comúnmente llamamos estructura capitalista. La estructura capitalista sin duda tiene una ideología intrínseca que la acompaña como tal y la ideología de la estructura capitalista es la de la iniciativa privada: la iniciativa privada como algo que existe en relación con la propiedad privada. Iniciativa privada aparece ligada a un concepto de propiedad privada y a un concepto de estructura económica y social.

Frente a esta estructura económica y social de tipo capitalista y su ideología intrínseca de la iniciativa privada, podemos evaluar la situación ideológica general de un país. Y también podemos dar juicios ideológicos sobre la factibilidad de la vía capitalista de desarrollo. En el caso del desarrollo de los países que hoy son desarrollados, vemos imponerse con la estructura capitalista la ideología de la iniciativa privada, una ideología de la iniciativa privada que llega a ser en estos momentos la ideología dominante, una ideología expresa frente a la cual no existen otras.

Y precisamente en este sentido podemos hablar de que los países desarrollados de hoy se desarrollan en base a una dictadura ideológica. Dictadura ideológica signifi-

ca ausencia de ideologías competitivas. La ideología capitalista es la ideología de este tiempo y es entonces la ideología con vigencia histórica. Hay un problema de vigencia histórica en esta ideología. Debería ser capaz de suscitar movimientos de masas, de levantar masas para hacer revoluciones. Y es increíble, mirando el capitalismo hoy pensar que es una estructura que tiene una ideología intrínseca que pueda hacer revoluciones masivas: lo podría pero no lo puede. Es una ideología intrínseca de una estructura.

¿Qué ocurre con esta ideología cuando se la implanta a la sociedad subdesarrollada de hoy? Vemos una estructura capitalista económica y social que no funciona, que para poder funcionar necesitaría poder convertirse en una estructura dominante no solamente en términos de poder de hecho, sino también en términos de poder de convicción, de penetración ideológica. Y es precisamente ahí donde percibimos un vacío de esta estructura capitalista en el día de hoy: un vacío que se manifiesta frente a un problema social bien marcado, frente a una aspiración, que se base en un efecto de demostración y que es muy poco mencionada, una reivindicación decisiva: la aspiración a la organización popular.

Frente a la estructura capitalista con su ideología implícita hay una fuerte aspiración popular a organizarse, una aspiración que llega hasta las bases y que las penetra. Y esta organización popular no es una organización popular funcionalizada en el sistema capitalista, sino que es un poder que se llega a jugar en contra de la misma estructura capitalista; poder que se convierte de un poder de puro pensamiento en un poder que de hecho impide el desarrollo.

Podemos ahora plantear el problema de la vía capitalista de desarrollo, de su factibilidad en este plano ideológico de una manera distinta. Una estructura capitalista que una vez, hace mucho, fue capaz de producir desarrollo no es hoy día capaz de producirlo porque las masas ya no se movilizan en base a su ideología; ya no es concebible esta movilización de masas.

Si tomamos este punto de vista como hipótesis de análisis tenemos alguna posibilidad de juzgar lo que está ocurriendo en los últimos decenios en Latinoamérica y en particular el porqué del impasse y declive del populismo. El populismo en todas sus distintas facetas es un intento de compatibilizar la ideología de movilización popular con la ideología capitalista. Pero produce a la vez el gran impasse que vive el continente desde hace algunos decenios, <sup>de</sup> que reforzando la movilización popular se repliega la movilización capitalista. Y la movilización capitalista es la condición básica para desarrollarse en esta estructura. Por otra parte, movilizándose la estructura capitalista hay una reacción por parte de la movilización popular y hay un juego instaurado en el cual las dos partes se neutralizan mutuamente.

En este juego instaurado aparecen dos polos cristalizándose, dos polos en el cual uno niega al otro. La vía capitalista se convierte, pierde la confianza en la conducción populista, y con eso la confianza en que las estructuras democráticas pueden servir como base de desarrollo. Por lo tanto la vía capitalista se convierte ha-

cia la vía abiertamente antipopular, hacia la dictadura militar como su escape. Concentra en ella su esperanza de poder hacer una movilización capitalista, pero una movilización capitalista que ya no se ve frenada por la movilización popular. Se impide por la fuerza la movilización popular y se tiene entonces un modelo estructuralmente análogo al modelo de desarrollo de las sociedades capitalistas en el siglo XIX.

La regresión de la movilización popular, o la movilización popular postergada para después del desarrollo, es un polo que se está destacando con respecto a esta gran alternativa que planteó el populismo. El otro polo es claramente la decisión en pro de la movilización popular y de basar el esfuerzo de desarrollo sobre la misma movilización popular.

Este segundo polo lleva a un raciocinio inverso. Vemos la estructura capitalista con su ideología implícita, vemos ahora el problema de la ideología de movilización popular y tenemos que ver cual es su estructura implícita. La ideología implícita de la estructura capitalista la conocimos como la ideología de la iniciativa privada, y la vemos llegar al impasse con las ideologías de la movilización popular. Este impasse impone una alternativa en la cual el capitalismo se vuelve antipopular y descubre su esencia (y tiene que descubrirla para poder subsistir) y enfrenta una ideología de movilización popular que tiene que descubrir su estructura íntima. Porque la ideología y la estructura son dos caras de la misma cosa.

La tesis es que la estructura intrínseca de la ideología de movilización popular es una estructura de democratización del poder económico. Una estructura de democratización del poder económico que lleva a algún tipo de sistema autogestionado.

No se trata de pensar dogmáticamente un modelo. Un modelo sería en este momento nada más que una posibilidad de pensar una solución en términos concretos. Una imaginación concreta, un poder imaginarse en términos concretos, lo que puede ser. Pero de lo que se trata en términos ideológicos es destacar la estructura económica y social implícita de una ideología de movilización popular.

Si se habla del sistema autogestionado se entiende ya como una toma de conciencia en cuanto al enjuiciamiento de la estructura implícita de la ideología de movilización popular, que tiene sus problemas propios y sus necesidades de decidirse entre alternativas.

En efecto, la estructura implícita en la ideología de movilización popular presenta la posibilidad de caer en lo que se llama centralismo democrático o dictadura del proletariado. La alternativa reside en una concepción que permita una movilización popular dentro de términos de representación popular y dentro de términos de control popular. Que la movilización popular sea tal que no signifique la entrega del poder movilizad~~a~~ a grupos que lo acaparan, sino que permanezca sometido al control popular. Y es esta la esencia misma del sistema de autogestión: poder y controles democráticos.